

Adolescentes de sectores populares: el desafío del estudio en tiempos de entornos digitales

TÍTULO EN PORTUGUÉS: “Adolescente de setores populares: o desafio da pesquisa em tempos de ambientes digitais”

TÍTULO EN INGLES: “Teen of popular sectors: The challenge of the study in digital environments times”

Joaquín Walter Linne¹
Universidad de Buenos Aires

Resumen:

Este artículo tiene como objetivo indagar en las prácticas y percepciones de las TIC en adolescentes de sectores populares de la Ciudad de Buenos Aires. A nivel metodológico, realizamos veinticinco entrevistas en profundidad, una encuesta (n: 450) y observaciones tanto copresenciales como virtuales. Hemos encontrado evidencia empírica que da cuenta de que los adolescentes de sectores medios y populares suelen utilizar las mismas plataformas de comunicación y entretenimiento, además de estar interesados en una mayor utilización de las TIC en la escuela. Si bien la entrega de netbooks estatales en escuelas públicas colabora en la disminución de la brecha digital, se observa que las condiciones de desigualdad socio-económicas y los distintos capitales cognitivos impactan en el uso educativo de las TIC, lo que en ciertos casos tiende a aumentar las diferencias en cuanto a la performance escolar.

Palabras clave: Adolescentes. TIC. Sectores populares. Brecha digital. Programas 1 a 1.

Resumo

Este artigo tem como objetivo investigar as práticas e percepções das TICs em adolescentes nos setores populares da cidade de Buenos Aires. No plano metodológico, realizou-se vinte e cinco entrevistas, uma pesquisa (n = 450) e observações tanto co-presenciais como virtuais. Encontrou-se evidências empíricas para perceber que os adolescentes e os meios populares costumam usar as mesmas plataformas de comunicação e entretenimento, além de haver interesse no aumento da utilização das TICs nas escolas. Ao entregar netbooks em escolas públicas estaduais contribui para a redução do não acesso aos meios digitais, nota-se que as condições de desigualdade sócio-econômicas dos diferentes impactos do capital cognitivo da utilização educativa das TIC, que em alguns casos, tende a aumentar as diferenças de desempenho escolar.

Palabras-chave: Adolescentes. TIC. Setores populares. Lacuna digital. Programas 1 a 1.

¹Licenciado en Sociología y Magíster en Comunicación y Cultura por la Universidad de Buenos Aires (UBA). A su vez, es investigador-becario doctoral de la Comisión Nacional de Ciencia y Técnica (CONICET), con sede de trabajo en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Ha publicado diversos artículos e investigaciones sobre los usos de las TIC en adolescentes de sectores populares.

Abstract

This article aims to investigate the practices and perceptions of ICT in adolescents popular sectors of the City of Buenos Aires. At the methodological level, we conducted twenty interviews, a survey (n = 450) and both copresenciales as virtual observations. We found empirical evidence to realize that teenagers and grassroots media often use the same communication and entertainment platforms, in addition to being interested in the increased use of ICT in schools. While delivering netbooks in state public schools contributes to the reduction of the digital divide, it is noted that conditions of social and economic inequality and the different cognitive capital impact the educational use of ICT, which in some cases tends to increase the differences in school performance.

Keywords: Teens. ICT. Popular sectors. Digital time. Programs 1 to 1.

1. Introducción

Durante los últimos años, millones de personas han empezado a utilizar entornos digitales con conexión a Internet. Esta proliferación de las tecnologías de información y comunicación (TIC) ha generado nuevos modos de interacción, entretenimiento y procesamiento de la información en gran parte de los ámbitos culturales. En especial entre los jóvenes y adolescentes, las TIC han afectado profundamente los modos en que los jóvenes socializan, leen, conocen y aprenden (URRESTI, 2008; HINOJOZA CÓRDOVA, 2012).

Esta investigación mixta indaga en las prácticas y percepciones en torno al estudio de los adolescentes de sectores populares (en adelante, SP) de la Ciudad de Buenos Aires (en adelante, CABA). Por prácticas escolares nos referimos a las actividades cuya finalidad es resolver tareas relativas al colegio; por TIC entendemos al conjunto de tecnologías en el campo de la informática, microelectrónica y las telecomunicaciones (CASTELLS, 1999).

Las TIC afectan los modos en que los adolescentes y jóvenes estudian, se divierten, se comunican entre sí, se expresan en diversas disciplinas artísticas, sostienen lazos de amistad o establecen estrategias de seducción. (URRESTI, 2008: 14)

En este contexto, los adolescentes de SP de la CABA enfrentan dos problemáticas. En primer lugar, las desigualdades socio-económicas en el acceso, tanto en equipos como en conectividad. En segundo lugar, las distintas apropiaciones de las TIC. Ambos aspectos se relacionan con la brecha digital (VAN DIJK ET AL., 2010). Es por esto que, a través del material recogido en el trabajo de campo, indagamos en las percepciones tecnológicas de los adolescentes y en sus principales prácticas escolares en torno a las TIC.

2. Abordaje metodológico

Nuestro abordaje de investigación se centró en observaciones no participantes copresenciales y virtuales, veinticinco entrevistas en profundidad y una encuesta (n: 450) a adolescentes. El trabajo de campo se realizó principalmente a lo largo del año 2012 y durante el primer cuatrimestre del 2013, principalmente en cinco colegios de barrios del Norte de la Ciudad, con una población mayoritaria de adolescentes de sectores medios; y en cinco colegios del Sur de la Ciudad, con una población mayoritaria de sectores populares. Los datos sobre nivel socioeconómico de los alumnos están basados en información del Ministerio de Educación de la CABA (2013) y fueron contrastados durante las entrevistas, observaciones y encuestas. En tanto nuestro objetivo es exploratorio, trabajamos con una muestra no probabilística de tipo intencionada o dirigida, conformada por adolescentes de sectores populares y medios. Si bien los resultados de la presente investigación no son universalizables, resultan útiles para señalar tendencias y sentidos que los adolescentes le dan a sus prácticas tecnológicas.

Definimos a los adolescentes de sectores populares como quienes tienen entre 13 y 18 años, cuyos padres han alcanzado un nivel de estudios menor al de secundario completo, residen en barrios que carecen de al menos un servicio público (alumbrado, barrido y limpieza, pavimentación, etc.) o en hogares que carecen de al menos un servicio social básico (gas de red, agua potable, cloacas, etc.). A su vez, definimos a los de sectores medios como quienes tienen entre 13 y 18 años, cuyos padres han alcanzado un nivel de estudios de secundario completo o mayor y viven en barrios con los servicios públicos cubiertos.²

Creemos que el aporte distintivo de nuestro trabajo consiste en visibilizar y explorar algunas diferencias dentro de la categoría “adolescentes”, que pueden ser contrastadas en las prácticas mismas, especialmente en relación con las diferentes apropiaciones que los adolescentes hacen de la ubicuidad y simultaneidad de Internet según su sector social. Creemos que un enfoque semejante gana en relevancia social al abordar la brecha digital, lo que podrá ser de utilidad, por ejemplo, en el diseño de políticas públicas.

²Estos indicadores están basados en los del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina (INDEC, 2010).

En este sentido, hemos elaborado tres hipótesis de trabajo que orientan nuestra investigación: 1. Existen diferencias entre los adolescentes que condicionan la aparición y el desarrollo de distintas destrezas en relación con los usos escolares de las TIC; 2. La variable que más condiciona la brecha digital es la desigualdad educativa; 3. En virtud de lo dicho, las apropiaciones de las TIC varían según sector social.

Nuestra investigación es de carácter exploratorio-descriptivo y de tipo mixta, con herramientas de recolección y construcción de datos tanto cualitativos (observaciones y entrevistas) como cuantitativos (encuestas y análisis de contenido). Las primordiales técnicas de recolección de datos que utilizamos son entrevistas y observaciones a adolescentes de la CABA de distintas zonas y sectores sociales. Además, realizamos una serie de encuestas a adolescentes de SP de la Zona Sur de la CABA. Para circunscribir nuestro universo de estudio, realizamos el trabajo de campo en la Zona Sur de la Ciudad, en los barrios de Lugano, Mataderos, La Boca y Villa Soldati. Tomamos esta decisión sobre una división posible de la CABA en tres zonas: Norte, Centro y Sur. Mientras en la Zona Norte la mayoría pertenece a hogares de SM-altos, en la Centro predominan los SM y en la Sur los SP.

Esta investigación de tipo exploratorio y cualitativa se sustenta sobre la base de 25 entrevistas en profundidad a adolescentes de SP de la CABA y observaciones copresenciales realizadas en colegios, ciberlocutorios, vía pública y centros de inclusión digital ubicados en la Zona Sur de la CABA, que ha sido postergada en relación con el resto de la Ciudad. Como señala el INDEC (2010), la mayoría de hogares con menores recursos de la Ciudad vive en esa zona de la Ciudad. Dentro de los ejemplos posibles que pueden darse para evidenciar esta realidad, elegimos señalar la de un servicio básico como el gas. Mientras la mayoría de los hogares de las Zonas Norte y Centro poseen gas natural de red, de los 58.204 hogares que conforman la Comuna 8 (Villa Lugano, Villa Riachuelo y Villa Soldati), más de un tercio (20.403) cocina principalmente con gas en garrafas y no posee gas natural de red (INDEC, 2010).

3. Estudiar con las tic: la mirada de los estudiantes de sectores populares

Utilizar redes sociales online, ver videos en Youtube, chatear vía mensajería instantánea y buscar información en Google son las principales actividades que los adolescentes realizan en Internet. En este arco de usos en el que predominan lo comunicativo,

lo social y lo lúdico (BOUILLE, 2008), las búsquedas de contenidos y problemáticas escolares suelen ocupar un lugar reducido.

3.1. Ventajas

En relación con el estudio, para la mayoría lo más importante de Internet es el acceso gratuito a diversos materiales de consulta. Ya en Internet, el buscador que más utilizan es Google y su principal fuente para buscar información escolar es Wikipedia. Además de valorar los populares usos lúdico-comunicacionales, los estudiantes suelen destacar que las TIC les permiten manipular la información de un modo ágil y entretenido, más acorde a sus consumos cotidianos. Por ejemplo, además de ver videoclips o películas en Youtube, también les resultan útiles los tutoriales y los videos didácticos.

Los adolescentes declaran en las entrevistas que utilizan Internet para buscar información vinculada al estudio: “Podés ahorrar más tiempo que buscando en libros” (Juan, 14 años). Para ellos, es más sencillo y “natural” buscar material en Google que en la biblioteca de la escuela. Sin embargo, muchas veces sucede que no disponen de conexión a Internet en la institución. Por lo tanto, las búsquedas se realizan en los hogares, en cibernets o en sitios en los que consiguen conectarse a una red pública.

Además, los adolescentes consideran que en Internet pueden acceder a una gran cantidad de material de diversa índole: “lo bueno de Internet es que está todo al alcance” (Florencia, 17 años). También destacan la posibilidad de encontrar contenidos didácticos en formato audiovisual. En muchos casos, los docentes expresan con énfasis que los alumnos saben utilizar Internet pero no consiguen discriminar la calidad de los contenidos. No obstante, los adolescentes valoran que “la amplia información te ayuda a buscar cosas importantes” (María, 15 años). De esta manera, para ellos buscar contenidos en Internet es una actividad que les resulta fácil y ágil, que no insume más costos que el acceso a una computadora con Internet. En este sentido, el uso de las TIC no se opone a las demandas escolares sino todo lo contrario: hace más atractivo el estudio y tiende a simplificar la resolución de sus tareas.

3.2. Desventajas

Ahora bien, entre sus consideraciones negativas, figura en primer lugar la información no confiable y la dificultad para discernir qué contenidos asociados a lo escolar

tienen más valor que otros. Frente a la pregunta “¿Qué cosas malas te parece que tiene Internet?”, por ejemplo, respondieron: “mucha información equivocada” (Sebastián, 16 años); “está lleno de mentiras y es difícil encontrar lo que es verdad” (Jorge, 13 años); “muchas veces ponen cualquier cosa, cualquier pavada y perdés el tiempo tratando de encontrar información útil” (Agustín, 14 años); “a veces sirve para estudiar y a veces no” (Mariano, 18 años). Los adolescentes enfatizan que ante tanta abundancia de información, les resulta difícil encontrar las fuentes adecuadas.

Además de la información errónea, hacen hincapié en la constante distracción. “Termino lo más rápido posible la tarea o ni siquiera la hago y me la paso jugando en red o chateando con mis amigos” (Félix, 16 años); “Internet te distrae de las cosas importantes” (Juan, 14 años); “entrás a ver algo de estudio y terminás viendo cualquier cosa” (Manuel, 17 años). En reiterados casos, la distracción se torna un problema mayor cuando los conduce a descuidar las relaciones familiares, el grupo de pares y el estudio. En este sentido, Martín (14 años) señala que muchos “se envician con la computadora, en especial con los juegos, las redes sociales y el porno”. Al igual que en Perú (BOSSIO ET AL., 2012) y otros países, los adolescentes de menores recursos utilizan la computadora en gran medida para jugar, chatear, usar FB y Youtube (Autor, Año).

Así, el estudio, que necesita de cierto grado de concentración y focalización, suele verse perjudicado por “la hiperconectividad e hiperestimulación que proponen las omnipresentes redes sociales online y las diversas páginas de juegos, entretenimiento y consumos culturales de acceso libre y gratuito” (AUTOR ET AL., Año: 7). A modo de cierre del apartado, a continuación presentamos un cuadro que sintetiza las principales ventajas y desventajas de este fenómeno.

Cuadro 1. Ventajas y desventajas en usos escolares de las TIC según adolescentes de SP

Ventajas	Desventajas
Amplia información	Información sospechosa o errónea
Gratuidad	Excesiva publicidad
Facilidad de acceso	Distracción
Velocidad	Descuido de relaciones copresenciales

Elaboración sobre la base de trabajo de campo, 2013.

Por un lado, la amplia información, la gratuidad, la facilidad en el acceso y la velocidad aparecen, entre los adolescentes de SP, como las principales virtudes que exaltan en cuanto a estudiar en tiempos de entornos digitales; por otro, la información de fuentes y contenidos suspicaces, la reiterada intromisión de la publicidad personalizada y la constante tentación por distraerse con el uso de juegos, contenidos audiovisuales y redes sociales suelen afectar tanto el rendimiento escolar como las relaciones copresenciales. Estos fenómenos también afectan a una gran parte de los adolescentes de sectores medios, aunque en muchos casos éstos tienen un mayor monitoreo de adultos en cuanto a sus prácticas escolares, que los ayuda a resolver más satisfactoriamente sus tareas. En definitiva, estos usos desiguales de las TIC entre adolescentes de sectores medios y populares tienden a aumentar las diferencias en las performances escolares.

4. Brechas digitales y sociales

El concepto “sociedad del conocimiento” (UNESCO, 2005) surgió junto con el auge de las políticas neoliberales en la década de 1990, en el contexto de un capitalismo con más peso en lo informacional. Este término, que acentúa la hegemonía discursiva de la teoría del déficit, se contrapone a la de la pobreza material (de los sectores sociales con menos recursos), con el argumento de que con una mayor educación en el uso de las TIC se podrán acortar las brechas entre los distintos sectores sociales.

Asimismo, con el cambio de siglo se empezó a utilizar con frecuencia, tanto en ámbitos académicos como en organizaciones no gubernamentales, el concepto “brecha digital” (DIMAGGIO ET AL., 2001). Si bien en un principio fue utilizado para designar a quienes tenían acceso o no a las tecnologías informáticas y telecomunicacionales, pronto también se volvió útil para diferenciar entre quienes realizaban usos más diversos o más reducidos de estas tecnologías. (BENÍTEZ LARGHI, 2013).

A más de dos décadas de la mundialización de Internet (CASTELLS, 2009), la puesta en debate y el análisis de los desiguales usos de las TIC es un tema central para las discusiones públicas que buscan disminuir la desigualdad entre sectores sociales. Es por esto que nos detendremos en los condicionamientos socio-económicos y habitacionales que tienden a generar usos tecnológicos desiguales.

4.1. Condicionamientos

La principal limitación tiene que ver con poseer o no una terminal con acceso a Internet. En este sentido, quienes disponen de una computadora personal se ven claramente favorecidos respecto a quienes están obligados a utilizar un equipo ajeno; ya sea fuera del hogar o dentro de él, en los casos en que se comparte con otros familiares. En cualquiera de estos casos, la disponibilidad del equipo es relativa y limitada, además de que el uso consta de menor privacidad. Este fenómeno es característico de los SP.

Asimismo, el espacio de uso disponible influye sobre la performance escolar: en SP, esto se evidencia en términos de carencia de sala de estudios, escritorio o habitación propia. En este sentido, la solución propuesta por los planes 1 a 1, en tanto acceso a una terminal personal, no resuelve el problema espacial ni –en muchos casos– el de la conectividad. Por lo tanto, los adolescentes de SP tienen mayores dificultades para estudiar en el hogar que los de sectores medios, quienes suelen disponer en mayor medida de habitación propia, escritorio y al menos una computadora personal con conexión a Internet. El desarrollo y la implementación de las aulas virtuales y los grupos de estudio en redes sociales online no debe hacernos olvidar de la importancia de contar con un espacio físico adecuado para poder cumplir satisfactoriamente con las tareas escolares.

Por otra parte, los padres de alumnos de SP encuentran mayores dificultades para ayudar a sus hijos debido a su bajo nivel educativo y sus escasos conocimientos de las TIC. Por el contrario, los padres de adolescentes de sectores medios, aún siendo “inmigrantes digitales” (PRENSKY, 2001 y 2004), poseen –en la mayoría de los casos– más conocimientos informáticos y un nivel educativo superior que los de SP. Estas destrezas suelen estar asociadas a que los adultos de sectores medios tienen, con mayor frecuencia que los de SP, empleos profesionales o administrativos que requieren un uso intensivo de las TIC. Este es un ejemplo más de que la brecha digital se ve afectada directamente por la desigualdad educativa (BENÍTEZ LARGHI, 2013; WEI, 2011). Con este diagnóstico coincide Bouille (2008), quien señala que los adolescentes que concurren a la escuela poseen más herramientas para la búsqueda y selección de información que quienes abandonaron sus estudios. Estos factores deben ser considerados al evaluar el uso escolar de las TIC que realizan los adolescentes según sector social, a fin de contemplar los límites y obstáculos que pueden emerger de los programas basados en el modelo 1 a 1.

4.2. Planes 1 a 1

A mediados de los noventa, con el objetivo de aprovechar los recursos potencialmente igualadores de las TIC en el área educativa, Negroponte, investigador del *Massachusetts Institute of Technology* (MIT) y uno de los pioneros abanderados de generar planes para disminuir la brecha digital, ideó el proyecto *One Laptop per Child*, que consiste en entregar una computadora a cada niño o adolescente que concurre a una institución escolar. Este proyecto, denominado plan 1 a 1, captó el interés de distintos gobiernos a nivel mundial, que han puesto en marcha programas públicos basados en este modelo. Los planes 1 a 1 suelen tener como objetivos dar respuesta a las desigualdades en el acceso a terminales, alfabetizar digitalmente a los alumnos de menos recursos y, por ende, disminuir la brecha digital (LAGOS CÉSPEDES Y QUIRÓZ, 2011). Sin embargo, diversos estudios latinoamericanos dan cuenta de que estos planes suelen centrarse en resolver las cuestiones de accesibilidad de los SP, y en que las dificultades tecnológicas de los SP no sólo se encuentran en el acceso, sino también en el arco de usos y en la dimensión cultural (BOUILLE, 2008; QUIÑONES TRIANA, 2011).

En América Latina, algunos de los principales programas públicos que han implementado planes públicos 1 a 1 en pos de disminuir la brecha digital son el pionero Plan Ceibal (Uruguay), Proyecto Conectar Igualdad (Argentina), Un computador por alumno (Brasil), Una laptop por niño (Perú), Proyecto piloto uno a uno (Colombia), Proyecto Canaima (Venezuela), Modelo pedagógico 1:1 (Paraguay), Cerrando la brecha del conocimiento (El Salvador) y Proyecto de Tecnologías Móviles (Costa Rica). El estado del arte suele evaluar positivamente estas experiencias afirmando que, de hecho, disminuyen la brecha digital, aumentan los recursos educativos disponibles, reducen el ausentismo escolar, potencian la creatividad, incrementan las competencias tecnológicas de los alumnos (LAGOS CÉSPEDES Y QUIRÓZ, 2011) y despolarizan el acceso a Internet entre el hogar y el ciber, permitiendo el acceso y la conectividad desde centros educativos y lugares públicos (RIVOIR Y PITTALUGA, 2012). Si bien coincidimos con esta descripción positiva de los planes 1 a 1, también nos parece necesario indagar críticamente en cómo se apropian los adolescentes de estas herramientas, con qué obstáculos se enfrentan a la hora de su utilización en el colegio y cómo repercuten en su uso los condicionamientos sociales.

Además de las virtudes señaladas, estos planes han tenido sus inconvenientes. Respecto al argentino Plan Conectar Igualdad, entre los condicionantes encontrados figuran la falta de infraestructura de los colegios; la baja preparación de los padres, docentes y directivos; la escasez de un buen asesoramiento técnico; la demora en la entrega de los aparatos y en la reparación de las computadoras defectuosas; el lento y limitado funcionamiento de los equipos, y la elección del doble sistema operativo (Microsoft/Linux), sea por usar uno u otro, o ambos (AUTOR, Año). Se debe considerar que la entrega de equipos, la capacitación docente y la logística necesaria para su correcto funcionamiento todavía no han finalizado y forman parte de un largo proceso de infraestructura y alfabetización digital tanto para el personal docente y no docente como para los alumnos. Por ejemplo, el mantenimiento y desbloqueo de netbooks suele presentar dificultades, debido a la falta de personal dedicado a esa tarea. Por ende, el hecho de haber recibido las netbooks no garantiza su uso satisfactorio. En muchos casos, el proceso lento y burocrático para desbloquearlas trae como resultado que los adolescentes las abandonen.

La netbook me la entregaron, la usé unos meses pero un día se me rompió, la llevé a arreglar y tardaron un montón. A los meses me la dieron, se me bloqueó y la dejé de usar. (Patricio, 16 años)

Cuando la compu se me bloqueó por cuarta vez, la dejé de llevar al colegio. Es más tiempo el que perdés tratando de arreglarla que usándola. Después quedan tiradas en el colegio y no hay nadie que las arregle. (María, 15 años)

Aquellos alumnos que dispongan de otros dispositivos en sus casas podrán continuar con sus actividades escolares. De este modo, una vez más los SP se encuentran en desventaja. A su vez, además de la accesibilidad existe el problema de la conectividad: la plena implementación de Internet de acceso libre y gratuito mediante los programas públicos todavía es una cuestión pendiente, dado que aún existen algunos problemas con la señal (lentitud, intermitencia). Internet, si bien no es excluyente para el uso escolar de la netbook, resulta importante sobre todo para las tareas colaborativas y de comunicación en red (BUCKINGHAM, 2008).

Por otro lado, el apuro de algunos gobiernos por instalar el modelo 1 a 1 entraña “costos ocultos” para la educación pública: recursos presupuestarios, esfuerzo docente, tiempo de clase, dispersión y frustración de alumnos y docentes (OPPENHEIMER, 2003). De este modo, la apropiación de las TIC aparece signada no sólo por desigualdades económicas, educativas y socio-culturales, sino también simbólicas (MOYA, 2007). Esto también sucede en Estados Unidos, donde Turner-lee (2010) subraya la correlación entre participación

ciudadana en Internet y niveles educativos y económicos. Este autor afirma que, a mayores ingresos económicos y mayor nivel educativo, la participación ciudadana suele aumentar. Para aumentar la participación ciudadana de los SP en tiempos digitales se torna necesario, además de por supuesto continuar con las políticas públicas ya mencionadas, implementar otras centradas en el uso significativo de herramientas digitales “igualadoras”. En esta línea, en base al análisis del trabajo de campo, coincidimos con lo señalado por dos investigadoras uruguayas especialistas en los planes 1 a 1 latinoamericanos y en especial en el Plan Ceibal:

Se evidencia el aporte mínimo que hace a la reducción de la brecha digital la modalidad 1:1 si la población objetivo no recibe otros estímulos y apoyos. Para los niños, si se intenta eludir el rol de la escuela, sobre todo en los contextos más desfavorables, las oportunidades que brinda la política a través del acceso y la conectividad no son aprovechadas. (RIVOIR ET AL, 2012: 173)

En definitiva, hemos aportado evidencia empírica –en sintonía con el estado del arte señalado– que muestra que, si bien los planes 1 a 1 contribuyen a disminuir las brechas digitales, no son suficientes para equiparar las oportunidades escolares –y en un futuro laborales– que tendrán los niños y adolescentes según su sector social. Para esto es necesario que la escuela tenga un rol más activo en el acompañamiento de la implementación de las TIC en los alumnos de SP, dado que para los adolescentes estas tecnologías ya forman parte de su escenario vital (ARMELLA Y GRINBERG, 2012; GARCÍA-LASTRA, 2013). Al adecuar estas tecnologías a las prácticas cotidianas de los adolescentes, la escuela podrá volver a ser un espacio de inclusión no sólo social sino también técnica para estos estudiantes.

Si bien los usos lúdico-comunicacionales tienden a solaparse, en el caso de los usos educativos, políticos e institucionales, como señalan Benítez Larghi (2013), quienes se ven obligados a un uso público (en ciberns, vía pública o institucional) suele utilizar las TIC en menor intensidad, frecuencia y arco de prácticas que quienes realizan un uso hogareño. En este sentido, mientras los adolescentes de sectores medios y altos suelen desenvolverse con soltura y confianza en entornos digitales, los de sectores populares tienden a ser más inseguros y a disponer de menos herramientas a la hora de enfrentar tareas educativas, escolares e institucionales. Es por esto que es necesario aprovechar las nuevas oportunidades que brinda la alfabetización digital (DEZUANNI Y MONROY-HERNÁNDEZ, 2012). De este modo se podrán equiparar –al menos en cierta medida– las oportunidades educativas y el desarrollo de habilidades tecnológicas de los estudiantes.

5. Conclusiones

En cuanto a las prácticas que los adolescentes de SP realizan con las TIC, la comunicación y el entretenimiento superan ampliamente a las tareas escolares. Estas prácticas lúdico-comunicativas son similares a las de los adolescentes de sectores medios, con quienes comparten mayoritariamente el uso de las mismas plataformas digitales: FB, Youtube, Google y Wikipedia. Al mismo tiempo, los adolescentes –tanto de sectores medios como de SP– suelen afirmar que la llegada de las TIC a la escuela es favorable porque estas tecnologías otorgan facilidad, rapidez y acceso gratuito a múltiples contenidos.

No obstante, enfatizan los problemas que las TIC generan para concentrarse en las tareas escolares, subrayando la distracción que provoca la información errónea, la publicidad, los videojuegos, la pornografía, la mensajería instantánea y las redes sociales. De todos modos, aun considerando dichos aspectos negativos, los adolescentes sostienen que prefieren resolver sus tareas con las computadoras e Internet, antes que del modo tradicional previo. Dado que la incorporación de las TIC a la escuela pública cuenta con el apoyo de los adolescentes, esto suele ser una motivación extra para el estudio.

Ahora bien, el uso escolar de las TIC se encuentra con una serie de condicionamientos de carácter socio-económico y cultural, que afectan con más incidencia a los adolescentes de SP. Esto se manifiesta en varios aspectos: 1) La dificultad para acceder y disponer de computadoras propias; 2) La carencia de una buena conectividad hogareña; 3) La falta en el hogar de un espacio disponible para el estudio; 4) Los obstáculos en cuanto al mantenimiento de software y hardware, por falta de saberes específicos previos tanto en el colegio como en la casa; 5) La limitación de los padres, por carencia de conocimientos informáticos, para controlar y acompañar la resolución de las tareas escolares por parte de sus hijos.

Con la proliferación de estas tecnologías, la brecha entre generaciones había marcado un corte entre nativos e inmigrantes digitales. En este contexto, diversas investigaciones e instituciones comenzaron a generar estrategias para combatir la desigualdad dentro de la generación denominada nativos digitales. Dado que no todos los adolescentes acceden a los equipos de igual modo, programas como el Conectar Igualdad tienen por objetivo paliar esta desigualdad a través de la distribución universal de equipos a alumnos de escuelas medias

públicas. No obstante, aun cuando este proceso finalice y todos los adolescentes dispongan de una computadora con Internet, los usos escolares tenderán a seguir desarrollándose de forma desigual.

En este sentido, hemos comprobado las tres hipótesis de trabajo mencionadas al inicio de este artículo. En primer lugar, la de que existen diferencias entre los adolescentes que condicionan la aparición y el desarrollo de distintas destrezas en relación los usos escolares de las TIC. En segundo lugar, que la variable que más condiciona la brecha digital es la desigualdad educativa. Y, por último, que las apropiaciones de las TIC varían según sector social.

Las diferencias socio-económicas y de recursos informáticos en el hogar y en los colegios forman parte del trasfondo que repercute de múltiples modos en la desigual performance escolar asociada a las TIC. Por lo tanto, es necesario que dichas problemáticas se incorporen al análisis de las ciencias sociales y sean tenidas en cuenta a la hora de diseñar programas de alfabetización estatales. Si se incorpora una mayor serie de prácticas y alfabetizaciones tecnológicas en los planes de estudio de las escuelas, se tenderá a disminuir la brecha digital en el aspecto más importante: el de las prácticas educativas. De otro modo, las virtudes que traen aparejadas las TIC corren el riesgo de ser neutralizadas por los condicionamientos socio-económicos que enfrentan a diario los adolescentes de SP.

Referencias bibliográficas

ARMELLA, Julieta y GRINBERG, Mabel. **¿Hay un hipertexto en esta clase?** *Signo y pensamiento*, vol. 31, n. 61, 108-124, 2012.

BENÍTEZ LARGHI, Sebastián. **Lo popular a partir de la apropiación de las TIC. Tensiones entre representaciones hegemónicas y prácticas.** *Question*, 1(38), 2013. Consultado el 10 de octubre del 2013 en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1813>, 2013.

BOSSIO, Jorge et al. **El poder de las TIC en el fortalecimiento de las capacidades: el caso de las organizaciones sociales de base en las áreas rurales de los andes peruanos.** En Proenza, F. (ed.), *Tecnología y cambio social: el impacto del acceso público a las computadoras en Argentina, Chile y Perú* (pp. 105-148). Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2012.

BOUILLE, Julieta. **Cibercafés o la nueva esquina. Usos y apropiaciones de Internet en jóvenes de sectores populares urbanos.** En Urresti, M. (ed.), *Ciberculturas juveniles* (pp. 105-120). Buenos Aires: La Crujía, 2008.

BOYD, Danah. **Why Youth Love Social Network Sites: The Role of Networked Publics in Teenage Social Life.** En Buckingham, D. (ed.), *Youth, Media and Digital Media*. Cambridge: The MIT Press, 2008.

BUCKINGHAM, David. **Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital.** Buenos Aires: Manantial, 2008.

CASTELLS, Manuel. **Comunicación y poder.** Madrid: Alianza, 2009.

----- **La era de la información: economía, sociedad y cultura: la sociedad red.** México DF: Siglo XXI, 1999.

DEZUANNI, M. Y MONROY-HERNÁNDEZ, A. **“Prosumidores interculturales”:** creación de medios digitales globales entre jóvenes. *Comunicar*, 19(38), 59-66, 2012.

DIMAGGIO, Paul et al. **Social Implications of the Internet.** *Annual Reviews of Sociology*, n. 27, 307-336, 2001.

GARCÍA-LASTRA, M. **Educación en la sociedad contemporánea. Hacia un nuevo escenario educativo.** *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, n. 20(62), 199-220, 2013. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1052585101>

GEERTZ, Clifford. **La Interpretación de las culturas.** Barcelona: Gedisa, 1992.

HINOJOSA CÓRDOVA, Lucila. **Educación y consumo cultural: una aproximación a los públicos universitarios.** *Ciencia, docencia y tecnología*, n. 44, 171-196, 2012.

INDEC. **[Encuesta nacional sobre el acceso y uso de las tecnologías de la información y la comunicación \(TIC\)](#)**, Ciudad de Buenos Aires, 2012.

----- **Censo nacional de población**, Buenos Aires, 2010.

LAGOS CÉSPEDES, María Y QUIRÓZ, Juan. **Estado de las experiencias 1 a 1 en Iberoamérica.** *Revista Iberoamericana de Educación*, n. 56, 75-94, 2011.

AUTOR. **Título**, tesis de maestría inédita. Universidad. Año.

AUTOR ET AL. **Título.** *Revista*, número, páginas. Año.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. **Web de los distritos escolares**, 2013. Recuprado el 2-08-13 de www.buenosaires.edu.ar.

MORDUCHOWICZ, Roxana. **Los adolescentes y las redes sociales.** Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2012.

MOYA, Marian. **El acceso (diferencial) a las nuevas tecnologías en condiciones reales de producción y consumo cultural.** *Observatorio*, n. 5, 51-58, 2007.

PRENSKY, Marc. **Digital natives, digital immigrants.** *On the Horizon*, vol. 9, n. 5, 1-6, 2001.

----- **“The Emerging Online Life of the Digital Native: What they do differently because of technology, and how they do it”**, 2004. Recuperado el 20/07/13 de http://marcprensky.com/writing/Prensky_the_Emerging_Online_Life_of_the_Digital_Native-03.pdf.

QUIÑONES TRIANA, Yago: **Abriendo la caja negra de las TIC: conocimientos alfabéticos y exclusión digital**. *Versión*, vol. 23, n. 28, 2011. Recuperado el 10-11-13 de <http://version.xoc.uam.mx>.

RIVOIR, Ana Y PITTALUGA, Lucila. **Proyectos 1 a 1 y reducción de la brecha digital: El caso del Plan Ceibal en Uruguay**. *Information Technologies & International Development*, 8(4), pp. 161-175, 2012.

UNESCO. **Hacia las sociedades del conocimiento**. 2005. Recuperado el 05-09-13 de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>.

URRESTI, Marcelo. **Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información**. En Urresti, M. (ed.), *Ciberculturas juveniles* (pp. 13-66). Buenos Aires: La Crujía, 2008.

VAN DIJK, Jan et al. **Internet skills and the digital divide**. *New Media & Society*, vol. 13, n. 6, 893-911, 2010.

WEI, Lu et al. **Does the digital divide matter more? Comparing the effects of New Media and Old Media Use on the Education-Based Knowledge Gap**. *Mass Communication and Society*, n. 14, 216-235, 2011.